

# Justicia y Reino de los Cielos: análisis literario de las Bienaventuranzas de Mateo\*

RICHARD ACOSTA R.\*\*

## RESUMEN

Los temas de la justicia y el Reino de los Cielos son fundamentales para el Jesús de Mateo; ellos son la síntesis de su predicación e impregnan cada uno de sus sermones y actuaciones. Jesús viene a enseñar el camino que conduce al Padre; predica la forma como han de comprenderse las Escrituras, es decir, la ley y los profetas; ressignifica la ley y renueva la alianza. Él es el protagonista del cumplimiento de las promesas; es el nuevo Moisés que entrega, en el monte, los nuevos mandatos al nuevo pueblo de Dios para que viva la nueva justicia, y sella la nueva alianza. Las Bienaventuranzas constituyen el exordio de esta Buena Nueva; son la introducción, no sólo al discurso evangélico, sino a toda la enseñanza del Maestro. Las Bienaventuranzas son la palabra de felicidad para quienes hacen la voluntad de Dios, son la palabra de esperanza para quienes tienen fe en el Padre, la palabra de

\* El presente artículo hace parte del trabajo de grado que adelanta el autor con el fin de obtener el título de Magíster en Teología en la Pontificia Universidad Javeriana, bajo la dirección de Juan Manuel Granados, S.J. Ha sido enriquecido gracias al trabajo del equipo de investigación Teología y Economía de la misma Universidad, bajo la dirección de los investigadores Gabriel Suárez y Edgar López.

\*\* Licenciado en Ciencias de la Educación. Especialista en Estudios Religiosos, Universidad De La Salle de Bogotá. Estudiante de Maestría en Teología, Pontificia Universidad Javeriana. Vicerrector, coordinador y profesor de Educación de la Fe de la Academia La Salle – San Benidlo, de Bogotá. Miembro del equipo de investigación Teología y Economía de la Pontificia Universidad Javeriana. Correo elec.: acostar@javeriana.edu.co / ictus1973@yahoo.com

vida que enseña la justicia como camino para heredar el Reino de los Cielos. A continuación se presenta el análisis literario del texto de las Bienaventuranzas en el Evangelio de Mateo.

Palabras claves: *Justicia, Reino de los Cielos, felicidad, bienaventurados.*

*Abstract*

*Justice and the Kingdom of Heaven are fundamental for Matthew's Jesus. They are the essence of his preaching and are present in his sermons and actions. Jesus comes to teach the path that leads to the Father. He preaches the way the Scriptures must be understood, in other words, the Law and the Prophets. He redefines the Law and renews the Alliance. He is the protagonist of the fulfillment of the promises. He is the new Moses who gives the new law to the People of God in order to vivify the new justice and seal the New Alliance. The Beatitudes are the beginning of the Good News. They are not only the introduction to the evangelical discourse but to all Matthew's teachings. They are a word of happiness for those who follow God's will as well as a word of hope for those who trust the Father. They are a source of vitality which teach justice as a way to inherit the Kingdom of Heaven. A literary analysis of Matthew's Beatitudes will be presented in the following lines.*

Key words: *Justice, Kingdom of Heaven, joy (happiness), blessed.*

## ESTUDIO SINCRÓNICO

En un primer momento del nivel literario se hace un acercamiento al texto desde los métodos sincrónicos, con el fin de contemplar las Bienaventuranzas como una magnitud estructurada y coherente, es decir, en su conjunto como texto, sin pretender hacer un acercamiento a la génesis aún (lo cual se dejará para el aparte titulado "Estudio diacrónico", en la página 331). Se pretende hallar las relaciones entre los elementos interiores del texto y los factores estructurales (Cepedal, 1993, p. 93).

## Contextos literarios

### *Contexto remoto*

El texto de las Bienaventuranzas es la introducción, no sólo al Sermón de la Montaña sino a toda la enseñanza de Jesús. No en vano es su primer pronun-

ciamiento como Maestro después del bautismo (3,13-17), de la prueba en el desierto por parte del diablo (4,1-11) y del llamado que hace a cuatro de quienes serán sus discípulos (4,18-21). La sección 4,23-25 es un texto *sumario* que introduce lo contenido en la inclusión 4,23. 9,35.

Por su posición en el libro, el texto de las Bienaventuranzas señala el sentido del Evangelio y el mensaje central de la predicación de Jesús: “el Reino de los Cielos”, así como los requerimientos para que ese Reino se haga realidad en medio de los hombres. La ubicación geográfica señalada por Mateo es también muy importante; este escenario ideal, es decir, no histórico sino compuesto por el autor (ver sermón de la llanura de Lucas), recuerda a Moisés y la alianza en el *monte* Sinaí.

Lo que introducen las Bienaventuranzas es nada menos que el cumplimiento de las promesas de las Escrituras, la renovación de la alianza con YHWH, la “carta fundacional del nuevo pueblo de Dios” (Bravo, 1996, p.14). Jesús es el nuevo Moisés que en la nueva montaña da a conocer el contenido de la nueva alianza con Dios; Jesús renueva la ley, ya no una como la israelita, sino una de *felicidad*, de promoción humana (social), de trabajo por la *justicia*, para hacer realidad el *Reino de los Cielos* entre los hombres.

### **Contexto próximo**

Las Bienaventuranzas en Mateo son la solemne introducción al primer discurso de Jesús (5,1-7,29), al que se le denomina Discurso Evangélico, Primer Sermón o Sermón de la Montaña, así llamado por el lugar que Mateo escogió para enmarcar físicamente el relato. Este sermón consiste en la proclamación de la *Buena Noticia* o del *Reino de los Cielos* que Jesús realiza desde un “monte” ante la multitud (5,1); su enseñanza es el anuncio del cumplimiento de las Escrituras, de la renovación de la alianza; de ahí la simbología de la montaña que recuerda a Moisés cuando selló la alianza con YHWH en el Sinaí. El texto en cuestión (5, 3-12) “constituye el *exordio* de un conjunto textual mayor, y por tanto tiene una importancia interpretativa decisiva para la semántica y la pragmática” (Stenger, 1990, p. 302).

El primer discurso de Jesús sintetiza el contenido de su predicación: la inauguración del *Reino de los Cielos*. Sus secciones internas así lo dejan entrever con las Bienaventuranzas del Reino (5,3-12), la ley del Reino (5,17-48), la justicia del Reino (6,1-18), el desprendimiento de los bienes de la

## Crítica textual

### Versión griega

Del texto de las Bienaventuranzas de Mateo (como de la totalidad de las Escrituras) se han realizado diversas traducciones de acuerdo con la versión bíblica. Al releer despacio se pueden apreciar, entre traducciones, diferencias de palabras, frases e incluso de sentido del mismo texto. ¿Cuál es la versión más fiel al texto original? Para responder tal interrogante es necesario conocer dicho texto en su versión griega.

### Mateo 5,3-12

- 3 Makarioi oi` ptwcoi. tw/ pneumatí( ołti autwh estin h` basileia  
twh ouranwh`
- 4 makarioi oi` penqouhtej( ołti autoi. paraklhqhsontai`
- 5 makarioi oi` praeij( ołti autoi. klhronomhsousin thn gh`
- 6 makarioi oi` peinwhtej kai. diywhtej thn dikaiosunhn( ołti autoi.  
cortasqhsontai`
- 7 makarioi oi` el ehmonej( ołti autoi. el ehqhsontai`
- 8 makarioi oi` kaqaroi. th/ kardia( ołti autoi. ton qeon oyontai`
- 9 makarioi oi` eirhnopoií( ołti autoi. ui`oi. qeou/ klhqhsontai`
- 10 makarioi oi` dediwgmenoi ehekēn dikaiosunhj( ołti autwh estin h`  
basileia twh ouranwh`
- 11 makarioi, este ołtan oneidišwsin umaj kai. diwxwsin kai. eipwsin  
pah pōnhron kaql umwh İyeudomenoið ehekēn emou`
- 12 cairete kai. agalliasqe( ołti o` misqoj umwh poluj en toij  
ouranoij\ oułtwj gar ediwξαν touj profhtaj touj pro. umwh`

1. Entendiendo original no como el texto autógrafo sino el texto (o textos) existente(s) más cercano(s) a aquél.

### ***Diferencias entre traducciones***

La Biblia de Jerusalén (BJ) sigue una traducción más literal y en línea con el Nuevo Testamento Interlineal (NTI), mientras que la Biblia de Estudio (BE) parece tener una intención más pastoral que las anteriores, sin desviarse significativamente del sentido del texto; la BE adapta el lenguaje para hacerlo más comprensible. Se notan las siguientes diferencias entre las versiones tomadas:

#### ***Versículo 3***

- Mientras que NTI y BE utilizan “dichosos” para μακαριοι, BJ emplea “bienaventurados”.
- La expresión “οἱ πτωχοὶ τῷ πνεύματι” es traducida por NTI como “los pobres en el espíritu”, por BE “los que tienen espíritu de pobres” y por BJ “los pobres de espíritu”.

#### ***Versículo 4***

- Se habla de la felicidad de οἱ πενθοῦντες, los “afligidos” en NTI, los que “sufren” en BE, y los que “lloran” en BJ.

#### ***Versículo 5***

- NTI traduce οἱ πραεῖς como “los apacibles” que κληρονομήσουσιν τὴν γῆν “heredarán la tierra”; BE los “humildes” que “heredarán la tierra prometida”; y BJ los “mansos” que “poseerán en herencia la tierra”.
- Algunos manuscritos griegos invierten el orden de los versos 4 y 5, haciendo otro tanto algunas versiones castellanas.<sup>2</sup>

#### ***Versículo 6***

- Llama la atención el empleo del verbo κοτᾶσθαι (cortazw) y no de ἐσθίω por el significado y uso que representan.

---

2. Ver en el apartado bajo el subtítulo “Comentario a las diferencias”, en la página 324 comentario a los versículos 4 y 5.

*Versículo 7*

- El “misericordiosos” de BJ equivale al  $\epsilon\lambda\epsilon\mu\omicron\nu\epsilon\iota$  “compasivos” de NTI y BE.
- Mientras los “compasivos”  $\epsilon\lambda\epsilon\mu\omicron\nu\epsilon\iota$  “hallarán compasión” y los “misericordiosos” “alcanzarán misericordia” en NTI y BJ, respectivamente, para los “compasivos” de BE será “Dios” quien “tendrá compasión de ellos”.

*Versículo 9*

- Algo similar a lo anterior se viene a presentar en este verso. A diferencia del “hijos de Dios serán llamados” ( $\text{ui}\dot{\omicron}\iota. \text{qeuou/kl hqh}\dot{\sigma}\text{ontai}$ ) de NTI y el “serán llamados hijos de Dios” de BJ, BE traduce “Dios los llamará hijos suyos”.
- Por otro lado a “ $\text{o}\dot{\iota} \text{e}\dot{\iota}\rho\eta\nu\omicron\text{p}\dot{\omicron}\iota\text{o}\dot{\iota}$ ,” se le traduce como “los que trabajan por la paz” en BE y en BJ, y como “los pacificadores” en NTI.

*Versículo 10*

- BE traduce la expresión  $\epsilon\dot{\eta}\epsilon\text{ken dikaiosun}\dot{\eta}\text{j}$  como “por hacer lo que es justo”, mientras que NTI y BJ lo hace como “por causa de la justicia”.

*Versículo 11*

- En NTI y en BJ el  $\epsilon\dot{\eta}\epsilon\text{ken emou}$  “por causa de mi” va puesto al final de la enumeración de los males; en BE interrumpe la lista de males dejando a un lado el insulto y el maltrato, y al otro los ataques con toda clase de mentiras.
- Dudosa es la autenticidad de  $\text{yeudomenoi}$ .<sup>3</sup>

*Versículo 12*

- La traducción de  $\text{M}\dot{\iota}\sigma\text{q}\dot{\omicron}\text{j}$ , es “galardón” en NTI, “premio” en BE, y “recompensa” en BJ.
- BE cambia el  $\text{en to}\dot{\iota}\text{j ourano}\dot{\iota}\text{j}$  “en los Cielos” por “en el Cielo” (singular).

3. Ver en “Comentario a las diferencias”, en la página 327.

### ***Comentario a las diferencias***

Aun teniendo como fuente el mismo texto, cada versión lo traduce según la interpretación que considere se aproxima más fielmente al mensaje que el texto quiso comunicar, y también de acuerdo con el lenguaje que actualmente pueda dar a comprender mejor dicho mensaje. Respecto de las diferencias entre los textos se puede decir lo siguiente:

#### *Versículo 3*

Mientras que NTI y BE utilizan “dichosos” para μακαριοι, BJ emplea “bienaventurados”, que ha sido la palabra acuñada para identificar comúnmente este pasaje evangélico: “las Bienaventuranzas”. Ciertamente “dichosos”, la palabra que comúnmente se emplea para significar la felicidad de un grupo, es más popular y de por sí deja claro lo que quiere decir. “Bienaventurados” es más técnica y no podría dejar clara inmediatamente la idea que quiere expresar; no hace parte del vocabulario común de la gente al hablar. ¿Cómo definir “bienaventuranza”? ¿Qué quiere decir? ¿Es sinónimo de felicidad? Al escuchar “bienaventuranzas” no se piensa tanto en la idea de felicidad sino en un tema, en un texto o incluso en una parte del discurso evangélico de Jesús. “Bienaventuranzas” viene a ser, entonces, el título del texto a estudiar. Tal vez la palabra más adecuada, pastoralmente hablando, sea “dichosos” empleada por el NTI y la BE.

De otro lado, la expresión “οἱ πτωχοὶ τῷ πνεύματι” es traducida por NTI como “los pobres en el espíritu”, por BE “los que tienen espíritu de pobres” y por BJ “los pobres de espíritu”. No hay consenso en la traducción; la correcta parece ser “pobres de espíritu” (BJ), sin entender el “de” como genitivo sino como dativo de cualidad; es decir, conserva la intención de BE, pues el sentido hace referencia a “los que tienen espíritu de pobres”.

#### *Versículo 4*

Se habla de la felicidad de οἱ πενιθητεῖς, los “afligidos”, en NTI, los que “sufren”, en BE, y los que “lloran”, en BJ. Las tres expresiones indican de forma clara la misma realidad, y tal vez “sufren” es la más abarcante y más empleada para designar dicha situación.

### Versículo 5

NTI traduce οἱ πραεῖς como “los apacibles” que κληρονομήσουσιν τὴν γῆν “heredarán la tierra”; BE los “humildes” que “heredarán la tierra prometida”; y BJ los “mansos” que “poseerán en herencia la tierra”. El ser “manso” equivale a ser “apacible”, tranquilo; es similar a “humilde” (BE), aunque éste se refiere a lo opuesto de orgulloso. Llama la atención, de otra parte, el añadido “prometida” a tierra, en BE: quizás quiera resaltar el carácter escatológico de la promesa para quienes son “humildes”. La idea de tierra solamente (NTI – BJ) ¿podría acaso hacer pensar en territorio físico-temporal? Parece que no. Una vez más se siente la preocupación de la versión de BE por aclarar los términos.<sup>4</sup>

### Versículos 4 y 5

Como se comentó arriba, algunos manuscritos griegos invierten el orden de los versos 4 y 5<sup>5</sup>, y otro tanto hacen algunas versiones castellanas. De esta forma quedaría primero la Bienaventuranza de los pobres de espíritu, de quienes es el Reino de los Cielos (v.3), seguida por la de los humildes que heredarán la tierra (v.5), y ésta seguida a su vez por la de los que sufren (v.4).

Al quedar seguidos los versos 3 y 5 se permitiría suponer una antítesis Cielo–tierra. Sin embargo “si los versos 3 y 5 estuvieron juntos, con sus antítesis retóricas del Cielo y la tierra, es poco probable que algunas versiones hubieran incluido el versículo 4 entre ellas. De otro lado, es importante señalar que ya en segundo siglo los copistas invirtieron el orden de las dos Bienaventuranzas para producir semejante antítesis y conducir πτωχοῖ, y πραεῖς a una conexión cercana” (Metzger, 1971, p. 12).<sup>6</sup>

4. La Biblia de Estudio, en nota a pie de página, recuerda que en el Salmo 37 (vv. 3, 9, 11, 22, 29) se repite varias veces la idea de que lo prometido por Dios (concretamente, para los israelitas, la tierra de Canaán) se ha de recibir con humilde obediencia y confianza (cfr. Dt 7, 7-8; 8, 11-20).
5. V.v. 4–5 {B} Es muy probable este orden, sustentado por los manuscritos griegos: (⌘) (Sinaítico, Egipto, s. IV); B (Vaticano, Egipto, s. IV); C (Ephraemi rescriptus, s. V); K; W (Codex Freer, s. V); D (s.IX); Q (s.IX); P; *Byz Lect* (grupo bizantino). Y las versiones: it (itala o latina antigua, s. III); cop (coptas: boháirica y sahídica); arm (armenia, s. V); eth (etiópica, s. VI); geo (geórgica, s. V). // v.v. 5–4 Orden sustentado por el manuscrito griego D (Bezae Cantabrigiensis, s. V/VI); y las versiones vg (vulgata, s.VI) y syr (siríacas, ss. III-VII). (Tomado de *The Greek New Testament*, United Bible Societies, Stuttgart, 1996. Mt 5,5. Nota al pie).
6. Traducción del texto en inglés.

Me parece más viable la última hipótesis (inversión posterior de los versos 4 y 5 en orden a producir la antítesis) y no la tendencia a pensar en el versículo 4 como una glosa posterior. Si se hace un paralelo entre las versiones de Mateo y Lucas<sup>7</sup>, es el versículo 5 de Mateo (μακαριοι οἱ πραειj( οἱ αυτοι. κλ̅ηρονομ̅ησους̅ιν̅ τ̅ην̅ γ̅η̅) el que no tiene su correspondiente en Lucas; no así con el versículo 4 (μακαριοι οἱ πεν̅ου̅η̅τεj( οἱ αυτοι. παρακ̅λη̅η̅σονται) que si bien no es idéntico en las palabras, conserva la idea de Lucas en versículo 21b (μακαριοι οἱ κλ̅αι̅π̅η̅τεj̅ ν̅υ̅η̅( οἱ̅ γ̅ε̅λ̅α̅σε̅τε).

Valdría la pena tener en cuenta la posibilidad de considerar el texto de Mateo 5, 5 como un añadido del evangelista a la fuente Q<sup>8</sup>, o por qué no, pensar en una nueva hipótesis: el versículo 5 vendría a ser una glosa posterior, insertada entre los versos 3 y 4, tendiente a lograr la antítesis en cuestión.

### *Versículo 6*

Llama la atención el empleo del verbo *cortasqhsontai* (cortazw) y no de *εσ̅q̅i̅w* por el significado y uso que representan. *εσ̅q̅i̅w* podría señalar la acción del que come porque tiene hambre (según el sentido de la Bienaventuranza), pero *cortazw* no consiste sólo en comer sino en hartarse, henchirse, atiborrarse; es la saciedad del acto de comer. Aunque es extraño el uso de este verbo, puede estar lleno de significación en su contexto, pues indica que quienes tienen “hambre y sed de justicia” no sólo calmarán dichas hambre y sed, sino quedarán saciados completamente, es decir, “hartos” de justicia, y no habrá espacio para señal alguna de injusticia.

### *Versículo 7*

El “misericordiosos” de BJ equivale al *ελ̅η̅μ̅ον̅ε̅j̅*, “compasivos”, de NTI y BE. El interrogante se hallaría más bien en que mientras los “compasivos”, *ελ̅η̅q̅η̅σ̅ον̅τ̅αι̅*, “hallarán compasión” y los “misericordiosos” “alcanzarán misericordia”, en NTI y BJ, respectivamente, para los “compasivos” de BE será “Dios” quien “tendrá compasión de ellos”. Tal vez se deba a que “las expresiones en forma pasiva (serán consolados, serán satisfechos) sugieren que

7. Ver “Sinopsis de los textos”, en la página 331.

8. Ver “La fuente Q”, en la página 333.

será Dios quien realice esas acciones”<sup>9</sup>, y en la versión BE se quiera explicitar este hecho implícito.

### Versículo 9

Algo similar a lo anterior se viene a presentar en este verso. A diferencia del “hijos de Dios serán llamados” (υἱοὶ θεοῦ/ κληθήσονται) de NTI y el “serán llamados hijos de Dios” de BJ, BE traduce “Dios los llamará hijos suyos”. La explicación sería idéntica a la dada en el verso 7 para el “Dios tendrá compasión de ellos”.

La expresión “οἱ εἰρηνοποιοί”, “los que trabajan por la paz”, de BE y BJ, y “los pacificadores”, de NTI, no se refiere a los que son meramente pacíficos (personas tranquilas o que viven en paz) sino a quienes *fabrican* la paz, a los *hacedores* de paz; esta expresión implica acción. Tal vez la traducción más apropiada y que cumple fielmente a la intención del texto es “los que trabajan por la paz” (BE y BJ).

### Versículo 10

Al decir BE “por hacer lo que es justo” parece dejar más clara la idea de εἰηκεν δίκαιουνην traducida como “por causa de la justicia”, en NTI y BJ, sin cambiar la intención del texto, si hacer lo que es justo es la causa de la justicia. Ser perseguido “por causa de la justicia” sin necesidad de “hacer lo que es justo” no parece ser el sentido del texto; sería una persecución accidental y desconocería la necesidad de la acción –“hacer”– en la consecución de la justicia.

### Versículo 11

Jesús es εἰηκεν (la causa) de las injurias, las persecuciones y las calumnias que soportarán sus seguidores en NTI y en BJ; el εἰηκεν ἐμου/ “por causa de mí”, va puesto al final de la enumeración de los males, abarcándolos, y es la razón de que ellos sucedan. Parece no ser de la misma forma en BE; en esta traducción se llama “dichosos” al auditorio cuando “la gente los insulte y los maltrate”, y cuando por causa de Jesús “los ataquen con toda clase de mentiras”; el “por causa mía” interrumpe la lista de males dejando a un lado el

9. Ver Biblia de Estudio. *Dios habla hoy*, nota al pie, Mt 5, 4.

insulto y el maltrato, y al otro los ataques con toda clase de mentiras; pareciera que sólo los ataques “con toda clase de mentiras” se dieran por causa de Jesús; no así el insulto y el maltrato. Tal vez no sea esta la intención de la BE; pero pienso que no era necesario correr el “por causa de mí” del final del verso (texto griego) a la mitad; no parece cumplir ninguna función aclaratoria o pastoral.

Dudosa es la autenticidad de *yeudomenoi*.<sup>10</sup> Es incierto si pudo estar incluido u omitido en el texto original.

Por un lado, la ausencia de la palabra en la tradición occidental [...] puede estar rindiendo cuentas del resultado de una acomodación redaccional escrita del pasaje a la forma lucana de las Bienaventuranzas (Lc 6,22). Por otro lado, más de un manuscrito pudo haber estado tentado a insertar la palabra en orden a limitar la amplia generalización de la enseñanza de Jesús, y expresar específicamente que fue movido a estar implicado por la mucha naturaleza del caso (comparar 1Pe 4,15). En orden a representar el balance de posibilidades de transcripción, el Comité decidió incluir la palabra en el texto, pero cercó su radio de alcance entre paréntesis. (Metzger, 1971, pp. 12 – 13)<sup>11</sup>

### **Versículo 12**

*Misqoj*, significa literalmente “salario”. Sin embargo, las traducciones tomadas emplean otras palabras, como “galardón” (NTI), “premio” (BE) y “recompensa” (BJ). No es conveniente dejar pasar esta diferencia, pues aunque NTI, BE y BJ dan a entender una misma realidad, las tres traducciones difieren del sentido literal. *Salario* hace referencia a la *paga acordada* por un trabajo realizado, tiene el carácter de contrato previo; por su parte, *galardón*, *premio* o *recompensa* designan más bien el *reconocimiento* a una acción realizada, tal vez de carácter unilateral, voluntario, por parte de quien lo otorga. Para que *Misqoj* se entienda en la misma línea de las demás Bienaventuranzas, pienso que debe traducirse como “salario”, pues el Reino

10. *yeudomenoi* {C} Poco probable. La expresión está sustentada por los manuscritos griegos: (Ⲛ) (Sinaítico, Egipto, s. IV); B (Vaticano, Egipto, s. IV); C (Ephraemi rescriptus, s. V); K; W (Codex Freer, s. V); Δ (s.IX); Θ (s.IX); Π; *Byz Lect* (grupo bizantino). Y las versiones: algunas it (itala o latina antigua, s. III); vg (vulgata, s.VI); syr (siríacas: curetoniana, pesita y harclense, ss. III-VII); cop (coptas: boháirica y sahídica); arm (armenia, s. V); eth (etiópica, s. VI). La expresión es a su vez omitida por el manuscrito griego D (Bezae Cantabrigiensis, s. V/VI); y las versiones: algunas it; syr (siríacas: sinaítica); geo (geórgica, s. V). (Tomado de *The Greek New Testament*. United Bible Societies, Stuttgart, 1996. Mt 5,11. Nota al pie).

11. Traducción del texto en inglés.

de los Cielos –inaugurado por Cristo– sólo llegará a su plenitud por el esfuerzo y la actitud de los cristianos. El Reino de los Cielos es la paga, el “salario” prometido a quienes obran según la voluntad de Dios.

Parece extraño, de otra parte, que BE haya cambiado el *en toij ouranoi*, “en los Cielos”, por “en el Cielo” (singular). ¿Tal vez se quiera hacer diferencia con el tema y las expresiones “Reino de los Cielos”? “Reino de los Cielos” aparece en dos Bienaventuranzas (vv. 3.10) como el objeto de las promesas: “de ellos es”; aquí, en cambio, “en el Cielo” (y “en los Cielos” de NTI y BJ) parece hacer referencia al *lugar*: “en el Cielos”, donde el salario (premio, recompensa o galardón) aguarda. Pienso que “en el Cielo” y “en los Cielos” indican la misma realidad: la participación en el Reinado de Dios, en el conocimiento de su voluntad y en el gozo de su presencia, aquí, en el presente y también en un futuro escatológico, como objeto del salario o lugar donde se éste será dado.

Por lo demás, *poluj* lleva implícito el “es” de “(es) mucho”; BJ y BE traducen esta expresión como futuro (será grande) tal vez en línea con las demás Bienaventuranzas.

### Estructura del texto

El texto de las Bienaventuranzas parece conformar una unidad compacta, dada la repetición de algunas de sus palabras: *makarioi* (nueve veces), al iniciar cada una de las sentencias y *oiti* (nueve veces), al iniciar el desenlace de las mismas; *oiti autwh* (dos veces), *estin* (dos veces), *basileia twh ouranwh* (dos veces), *oiti autoi*, (seis veces), *dikaiosuphn* (dos veces). Sin embargo, la discontinuidad en el estilo de los versos 11-12, como el empleo sorpresivo de *este* (v.11) cuando todo el texto se ha expresado en tercera persona del plural (*autoi*), la ubicación de la repetición *dikaiosuphn* y el intervalo voz pasiva–voz activa parece indicar que se presenta una división estructural al interior del texto.

Las ocho primeras Bienaventuranzas (3-10) se encuentran enmarcadas por una inclusión, “*oiti autwh estin h basileia twh ouranwh*”, en los versículos 3.10. (óvalo ———), lo que hace de esta sección (cuadro negro) un cuerpo diferente de 11-12 (cuadro —————). La promesa del Reino de los Cielos vendría a ser la idea principal del texto; además esta promesa –a diferencia de las otras (4-9)– está planteada en términos de presente (óvalo - - - - -) y no de futuro. Es la paga que se da en el ahora; las demás Bie-

naventuranzas contenidas en la inclusión giran –dada la misma– en torno a la promesa del Reino de los Cielos. A diferencia de “οἱ αὐτοὶ,” (4-9), el “οἱ αὐτῶν” de los versículos 3.10. (óvalo —), hace pensar el Reino de los Cielos como don, como un regalo que pasa a pertenecer a los destinatarios, indica pertenencia.

De otra parte, la presencia de *thn dikaiosunhn* (v. 4) y de *dikaiosunhj* (v. 10) (rectángulos —), parecen dividir las ocho Bienaventuranzas en dos grupos de cuatro (cuadros —), concluyendo cada grupo con la idea de la *justicia*. Cada cuarteto de Bienaventuranzas lleva implícita la idea de la justicia, y concluye con la alegría de los que buscan, trabajan y sufren por ella. Las demás Bienaventuranzas de cada grupo, por tanto, desembocan en el tema de la justicia. La justicia es la idea conclusiva de cada cuarteto de Bienaventuranzas. En últimas, de acuerdo con las afirmaciones de estos dos últimos párrafos, las Bienaventuranzas en su conjunto pueden resumirse como: “Bienaventurados los que aman y buscan la justicia (conclusión de cada cuarteto), porque de ellos es el Reino de los Cielos” (idea central de las Bienaventuranzas en conjunto dada la inclusión).

Cabe señalar aquí que de la segunda a la séptima Bienaventuranza (vv. 4-9) los verbos están conjugados de forma particular; además de estar en futuro –a diferencia de 3.10.–, la voz de los verbos cambia de pasiva (ellos serán...) a activa (ellos...) casi de forma intercalada: segunda Bienaventuranza en voz pasiva, tercera en activa, cuarta en pasiva, quinta nuevamente en pasiva, sexta en activa y séptima en pasiva; es decir: P-A-P / P-A-P (se indica P o A en la gráfica; la voz pasiva se subraya), quedando la sección 4-9 dividida en dos subgrupos de tres Bienaventuranzas cada uno (cuadros - - - -).

De acuerdo con lo hasta aquí señalado como particularidades del texto, la estructura de 3-10 (sin contar aun con 11-12) a proponer es la siguiente:

3	Makaríoi oi ptwcoi. tw/ pneumatí (oíti autwñ) (estín) h̄ basileía twñ ouranwñ
4	makaríoi oi` penqouh̄tej (oíti autoi. parakl̄h̄qhsontaiÁ (P)
5	makaríoi oi` praiej (oíti autoi. kl̄hronomhsousin thn ghñÁ (A)
6	makaríoi oi` peiw̄h̄tej kai. diyw̄h̄tej thn dikaiosun̄h̄n (oíti autoi. cortasqhsontaiÁ (P)
7	makaríoi oi` el̄ eh̄monej (oíti autoi. el̄ eh̄qhsontaiÁ (P)
8	makaríoi oi` kaqaroi. th/ kardia(̄ oíti autoi. ton qeon oyontaiÁ (A)
9	makaríoi oi` eirhnopoi(̄ oíti autoi. uīoi. qeou/ kl̄h̄qhsontaiÁ (P)
10	makaríoi oi` dediwḡmenoi ēheken dikaiosun̄hj(̄ oíti autwñ) (estín) h̄ basileía twñ ouranwñ

### Faltas de coherencia

La novena Bienaventuranza, ubicada en la sección 11-12, rompe con el estilo y la forma en que están escritas las ocho Bienaventuranzas de 3-10. Los versículos 11 y 12 continúan, por un lado, la línea de Lucas al dirigir las Bienaventuranzas al auditorio "este" (se subraya en el siguiente cuadro) y no ya a terceras personas; de otro lado, la razón de ser de la Bienaventuranza se explica más ampliamente y la promesa también es más elaborada que las anteriores. Por último, el tema de la persecución parece ser una extensión de la octava Bienaventuranza (v. 10). Esto hace suponer que la sección en mención conforma una tercera parte en la estructura del texto de las Bienaventuranzas.

11 makarioi, este oltan oneidišwsin umaj kai. diwχwsin kai. eipwsin pah ponhron kaql umwh İyeudomenoið epeken emouÅ

12 cairete kai. agalliasqe( olti o misqoj umwh poluj en toij ouranoið\ oultwj gar ediwxan touj profhtaj touj pro. umwhÅ

### ESTUDIO DIACRÓNICO

Tras el estudio sincrónico resta, a nivel literario, tratar de dilucidar la prehistoria interna del texto de las Bienaventuranzas, es decir, su génesis. La intención aquí es tratar de llegar a la versión más original posible del texto, incluso hacer una aproximación a lo que pudieron ser las palabras de Jesús al respecto.

El texto de las Bienaventuranzas también se encuentra en el Evangelio de Lucas; será necesario partir de la sinopsis de los textos para encontrar elementos comunes entre las versiones.

### Sinopsis de los textos

El texto de las Bienaventuranzas que se estudia tiene su paralelo en el libro de Lucas 6, 20-26. De esta doble tradición se sospecha generalmente una fuente común: de los *logia* o fuente *Q*. A pesar de esto, las Bienaventuranzas de Mateo y Lucas no son idénticas: presentan similitudes que permiten deducir una fuente común (en cursiva) y diferencias, que identifican lo exclusivo de Mateo y de Lucas.

Mateo 5, 3-12	Lucas 6, 20-26
<b>3</b> <i>Makarioi oi ptwcoi. twl pneumati( olti autwh estin h' basileia twh ouranwhÅ</i>	<b>20b</b> <i>Makarioi oi ptwcoi( olti umetera estin h' basileia toul qeouÅ</i>
<b>4</b> <i>makarioi oi pengouhtej( olti autoi. paraklhqhsontaiÅ</i>	<b>21b</b> <i>makarioi oi klaijontej nuh( olti gelaseteÅ</i>
<b>5</b> <i>makarioi oi praeij( olti autoi. klhronomhsousin thn ghÅ</i>	
<b>6</b> <i>makarioi oi peinwhtej kai. diywl ntej thn dikaiosunhn( olti autoi. cortasqhsontaiÅ</i>	<b>21a</b> <i>makarioi oi peinwhtej nuh( olti cortasqhsesqel</i>

Mateo 5, 3-12	Lucas 6, 20-26
7 makarioi oi` elehmonej( ołti autoi. el ehqhsontaiÅ	
8 makarioi oi` kaqaroi. th/łkardia( ołti autoi. ton qeon oyontaiÅ	
9 makarioi oi` eirhnopoiioi( ołti autoi. uiioi. qeou/ kl hqhsontaiÅ	
10 makarioi oi` dediwgmenoi ełheken dikaiosunhj( ołti autwh estin h` basileia twh ouranwhÅ	
11 <i>makarioi, este ołtan oneidiswsin umaj kai. diwxwsin kai. eipwsin pah ponhron kaql umwh İyeudomenoiĐ ełheken emouÅ</i>	22 <i>makarioi, este ołtan mishswsin umaj oi` anqrwpoi kai. ołtan aforiswsin umaj kai. oneidiswsin kai. ekbalwsin to. onoma umwh wj ponhron ełheka tou/ uiou/ tou/ anqrwpou\</i>
12 <i>cairete kai. agal liasqe( ołti o` misqoj umwh poluj en toij ouranoi\ oułtwj gar ediwxa touj profhtaj touj pro. umwhÅ</i>	23 <i>carhte en ekeinhl th/ł himeraj kai. skirthsate( idou. gar o` misqoj umwh poluj en tw/ouranw\ kata. ta. auta. gar epoioun toij profhtaj oi` paterej autwhÅ</i>
	24 <i>Pl hn ouai. umih toij plousioij( ołti apece te thn parakłhsin umwnÅ</i>
	25 <i>ouai. umih( oi` empepl hsmenoi nuh( ołti peinaseteÅ ouai( oi` gel w/ ntej nuh( ołti penqhsete kai. klauseteÅ</i>
	26 <i>ouai. ołtan umaj kal wj eipwsin pantej oi` anqrwpoi\ kata. ta. auta. gar epoioun toij yeudoprofhtaj oi` paterej autwhÅ</i>

### **Elementos comunes**

Las cuatro Bienaventuranzas propuestas por Lucas aparecen también en las nueve de Mateo: la de los *pobres*, la de los *hambrientos*, la de los afligidos (Mt) / los que *lloran* (Lc) y la de los *ultrajados* (sólo se altera el orden en las Bienaventuranzas de los que lloran y de los que padecen hambre).

### **Diferencias**

La primera diferencia que salta a la vista es la existencia en Lucas de cuatro “*ayes*” (6,24-26) omitidos por Mateo. De otro lado, no tienen paralelos en Lucas las Bienaventuranzas de los *mansos* (Mt 5,5), de los *compasivos* (5,7), de los *puros de corazón* (5,8), de los que *trabajan por la paz* (5,9) y de los *perseguidos por causa de la justicia* (5,10). Además, las Bienaventuranzas de Mateo no sólo son más numerosas sino también más elaboradas, como “los pobres *de espíritu*” (v. 3), o “los que tienen hambre y *sed de justicia*” (v. 6). Mientras Mateo habla en tercera persona del plural (ellos), Lucas lo hace en segunda del plural (ustedes); Mateo hace referencia al “Reino de los Cielos”, mientras Lucas al “Reino de Dios”.

Si se tienen en cuenta los elementos comunes y las diferencias de los textos de Mateo y Lucas, se puede entrever la fuente común preexistente a los textos en mención. Es necesario tener en cuenta el uso de las palabras y las posibles elaboraciones posteriores, así como el contexto histórico de la redacción de los textos e intentar distinguir, por un lado, la fuente Q y por otro las palabras propias de Jesús.

### **La fuente Q**

Durante el lapso transcurrido entre la vida de Jesús y la redacción de los Evangelios surgieron diversas tradiciones que daban cuenta de pasajes o palabras de Jesús; entre éstas se encuentra la *fuentes Q*, que verosíblemente empezaba con la tradición de la predicación del Bautista y acababa con el discurso apocalíptico de Jesús, es decir, contenía ya una cierta ordenación cronológica de carácter primitivo.<sup>12</sup> Mateo tiene en cuenta esta fuente y a Marcos, quien en su Evangelio –con estilo más periodístico– anticipa los elementos esenciales para una presentación de la vida de Jesús, con una

12. Ver Strecker, 1970, p. 43.

composición que comienza con la irrupción de Juan el Bautista y acaba con la pasión y resurrección.

Para nuestro interés hay que decir que el relato de las Bienaventuranzas no está contenido en el Evangelio de Marcos; sin embargo, tampoco se supone de la autoría de Mateo, dado su paralelo en el Evangelio de Lucas. Si Mateo no tiene en cuenta el escrito lucano para la elaboración de su trabajo, se supone entonces que ambos –Mateo y Lucas– tienen una fuente común para ciertos pasajes de sus Evangelios, que es la *fente Q*. Como el texto de las Bienaventuranzas en Mateo es diferente al de Lucas habrá que preguntarse cuál es la versión de las Bienaventuranzas de la fuente *Q*.

Se parte del presupuesto que los hagiógrafos evangélicos han hecho añadiduras y modificaciones a sus fuentes –cuando es necesario y según sus intenciones–, procurando ser fieles a la enseñanza original de Jesús y evitando por lo mismo amputar elementos importantes. Teniendo en cuenta esto y para llegar a la versión más original posible del texto de las Bienaventuranzas, es decir, a su versión en la fuente común (*Q*), se tendrían que desechar de entrada los elementos no comunes entre ellos que revistan importancia.

Por esto, al tomar los elementos no comunes de las dos versiones de las Bienaventuranzas es necesario decir que no se puede determinar ninguna razón por la que Mateo hubiera omitido los *ayes* de encontrarlos originalmente en su fuente (se suponen éstos como construcción redaccional de Lucas por oposición a las Bienaventuranzas halladas en la fuente); de igual forma, no se puede determinar razón alguna por la que Lucas hubiera suprimido las Bienaventuranzas de los *apacibles*, de los *compasivos*, de los *de puro corazón* y de los *que trabajan por la paz*, de haberlas encontrado en su fuente; es más factible que ellas sean una elaboración mateana, sobre todo, porque “todas ellas tienen en común el que proclaman bienaventurados a los que reúnen en sí determinadas *actitudes éticas* internas” (Stenger, 1990, p. 311). Es más probable que Mateo añada Bienaventuranzas a las originales a que las suprima; además, Mateo tiene la característica de complementar las Bienaventuranzas respecto de las de Lucas.

Para realizar el trabajo de rescatar la fuente *Q*, es necesario partir de tomar solamente las Bienaventuranzas que tienen en común Mateo y Lucas, de tal forma que se pueda apreciar un posible texto fuente de donde habrían partido los evangelistas para elaborar sus versiones.

Las palabras empleadas por ambos se escriben en cursiva, las propias de cada uno permanecen en letra normal y las adiciones de Mateo se encierran en rectángulos.

Mateo 5, 3-12	Lucas 6, 20-26
<b>3</b> <i>Makaríoi oi`ptwcoi.</i> <span style="border: 1px solid black; padding: 2px;">tw  pneumatí(</span> <i>o ti autwh estin h`</i> <i>basileia</i> <span style="border: 1px solid black; padding: 2px;">tw  ouranwh</span>	<b>20b</b> <i>Makaríoi oi`ptwcoi( o ti</i> <i>umetera estin h`basileia toulqeoul</i> <i>À</i>
<b>4</b> <i>makaríoi oi`penqouhtej( o ti autoi.</i> <i>parakl hqhsontai</i>	<b>21b</b> <i>makaríoi oi`kl aipntej nuh( o ti</i> <i>gel asete</i>
<b>6</b> <i>makaríoi oi`peinwhitej</i> <span style="border: 1px solid black; padding: 2px;">kai. diywntej thn dikaiosunhn(</span> <i>o ti</i> <i>autoi. cortasqhsontai</i>	<b>21a</b> <i>makaríoi oi`peinwhitej nuh(</i> <i>o ti cortasqhsesqe</i>
<b>11</b> <i>makaríoi, este o tan oneidiswsin</i> <i>umaj kai. diwxwsin kai. eipwsin pa/</i> <i>n ponhron kaql umwh</i> <i>Íyeudomenoið e heken emou</i>	<b>22</b> <i>makaríoi, este o tan mishswsin</i> <i>umaj oi` anqrwpoi kai. o tan</i> <i>a foriswsin umaj kai.</i> <i>oneidiswsin kai. ekba, wsin to.</i> <i>onoma umwh wj ponhron e heka toul</i> <i>uiou/ toul anqrwpou\</i>
<b>12</b> <i>cairete kai. agalliasqe( o ti o`</i> <i>misqoj umwh poluj en toij ouranoi/</i> <i>j\ ou twj gar ediw xan touj profhtaj</i> <i>touj pro. umwh</i>	<b>23</b> <i>carhte en ekein  th  himeraj</i> <i>kai. skirthsate( idou. gar o`</i> <i>misqoj umwh poluj en tw </i> <i>ouranw  kata. ta. auta. gar</i> <i>epoioun toij profhtaj oi`</i> <i>paterej autwh</i>

Este cuadro deja claro que las adiciones principales se hallan en Mateo, lo cual parece, una vez más, hablar en favor de Lucas, indicando que este evangelista es quien más cerca se halla a la versión de la fuente (por lo menos en cuanto al número). Pero será necesario tener en cuenta también las modificaciones que presentan uno y otro.

Una vez se tiene clara la redacción común a la doble tradición del texto y la tendencia mateana a añadir expresiones propias como “tw| pneumatí” y “tw| ouranwh”, en el versículo 3, o “diywhtej” y “dikaiosunhn”, en el 6, habría que analizar la terminología propia para tratar de establecer la fuente común.

A la cuestión sobre si la fuente *Q* emplea “penqouhtej” (Mt) o de “kl aipntej” (Lc) cabe anotar que la expresión “penqouhtej” no es desconocida para Lucas, pues se encuentra en uno de sus *ayes*; igual sucede con el “parakl hqh̄sontai” , que es empleado por Mateo en la Bienaventuranza y por Lucas en el *ay*; al considerar los *ayes* como construcción lucana “podremos suponer que Lucas leyó ambos términos en la Bienaventuranza original, y los tuvo en cuenta en la construcción paralela de sus *ayes*” (Stenger, 1990, p. 312). De igual forma podría ser redacción lucana el “nuh”, con el cual reforzaría la oposición entre presente y futuro; de pertenecer a la fuente muy seguramente lo habría empleado también Mateo con la misma intención. En cuanto a la inversión en el orden de las Bienaventuranzas de los afligidos y los hambrientos, habría que atender al orden propuesto por Mateo, teniendo en cuenta que se refiere a Isaías 61, 1ss, donde los pobres van seguidos por los afligidos y en cambio faltan los que padecen hambre.

En cuanto a si la redacción primitiva (de las tres primeras Bienaventuranzas comunes) se hallaba en segunda persona del plural (Lc) o en tercera del plural (Mt), sólo hay que decir que “la tercera persona es “tradicional para los macarismos”<sup>13</sup>, de tal forma que la interpelación directa causa impresión de “novedad”: “En los macarismos del Antiguo Testamento<sup>14</sup>, el cambio a la interpelación es sólo un efecto retórico; es decir, no se dirige nunca la palabra al oyente inmediato, ni siquiera cuando se utiliza la segunda persona” (Stenger, 1990, citando a G. Eichholz y a K. Koch, p. 314). De esta forma la persona y el número empleado por Mateo (tercera del plural) serían los más aproximados a la fuente. “Con la utilización permanente de la segunda persona del plural, Lucas se ajusta plenamente a “la tendencia de la tradición de dirigir directamente la palabra a la comunidad cristiana” (Stenger, 1990, p. 314).

¿Y la de los ultrajados? En ambas versiones se declara *dichosos* a los “ultrajados” y en segunda persona del plural, lo que indica que de esta forma se hallaba en su fuente común: *la fuente Q*.

13. Macarismo es la palabra con la que se designa a ciertas sentencias exclamativas, construidas en proposiciones nominales y que comienzan con la palabra *bienaventurado*... Se les llama macarismos por su equivalente en griego: *Makaríoi*.

14. Como por ejemplo: 1Re 10,8; 2Cr 9,7; y abundantemente en el Salterio, Proverbios y demás escritos sapienciales: Sal 32, 1-2; 84, 5-6; 112, 1; 144, 15; Prov 14, 21; 16, 20; 29, 18.

De esta Bienaventuranza habría que señalar algunas diferencias entre las versiones: Lucas invita a alegrarse y llenarse de gozo “en ese día” acen- tuando la oposición entre el ahora y la alegría futura. Por otra parte, la misma tradición señala como responsables a “los hombres” de los malos tratos de que son objeto los bienaventurados y a “sus padres” como los afrentores de los profetas, haciendo una clara distinción respecto de Mateo, para quien “ellos” son los responsables de los ultrajes y persecuciones emprendidas tanto contra los bienaventurados como contra los profetas anteriores; “Lucas distingue así más claramente la generación de los que tratan mal a los biena- venturados de la generación de sus ‘padres’ (aparece únicamente en Lucas), que hicieron lo mismo con los profetas” (Stenger, 1990, p. 316). No se pue- de dejar de lado el hecho de que Mateo sustituya “*tou/uiou/tou/anqrwpou*” de la fuente, tal como aparece en Lucas, “quien nunca introduce redac- cionalmente este título cristológico” (Stenger, 1990, p. 317) por “*emou*”; si Lucas emplea “*tou/uiou/tou/anqrwpou*” solamente aquí, pudiendo utilizar otro título cristológico, es muy factible que así se hallara en la fuente.

Por último, hay que decir alguna palabra por la existencia de “*οἱ τῶν ἀφορίσμων ἡμαῖ*” en Lucas, y su ausencia en Mateo; esta expresión, que denota excomunión de la fe judía, hace referencia al ambiente vivido en la comunidad lucana posterior a la destrucción de Jerusalén y el Templo, por el año 70, cuando en su afán por conservar su propia identidad, el judaísmo fue relegando agrupaciones que habían llegado a ser heterodoxas, como la judeo-cristiana. Para Mateo y su comunidad esta expresión no representa- ba ya su realidad ni tenía aplicación entre sus lectores; en Mateo “el judaís- mo y el cristianismo son dos dimensiones que deben tenerse en cuenta mutuamente, pero completamente separadas la una de la otra, desde hace ya mucho tiempo” (Stenger, 1990, p. 319). De ahí que omita de la fuente las expresiones que puedan denotar separación entre el mundo judío y el cris- tiano.

Esta última Bienaventuranza –la cuarta en común entre Mateo y Lucas– difiere suficiente en la forma de la redacción y extensión con las otras tres; pero el hecho de estar presente en las dos versiones –que no se conocieron entre sí– hace suponer que la Bienaventuranza de *los ultrajados* efectiva- mente pertenecía a la fuente *Q* cuando fue empleada por los redactores del primer y tercer Evangelios.

Sin embargo, todo lo anterior también hace pensar que incluso la fuente Q fue redactada en dos momentos. Si se tiene en cuenta los cambios existentes entre las tres primeras Bienaventuranzas y la de los ultrajados: en su redacción, tiempo (de futuro a presente), persona (de tercera a segunda) y el sentido de excomunión en la última, se podría deducir que la cuarta Bienaventuranza es posterior (o modificada) al año 70, mientras las tres primeras anteriores y, muy posiblemente, fieles a las pronunciadas por Jesús.

Tras este análisis ya se puede hacer una aproximación relativamente confiable al texto de las Bienaventuranzas según la fuente Q, la cual sería más o menos así:

		<b>Fuente Q</b>	
Jesús (mensaje inicial)	I	Makaríoi oi ptwcoi. oti autwh estin h' basileia tou/ qeou	
	II	Makaríoi oi penqouhtej ( oti autoi. paraklhqhsontai	
	III	Makaríoi oi peinwhtej oti autoi. cortasqhsontai	

Añadida (o modificada) a las Bienaventuranzas originales luego del año 70.	IV	Makaríoi, este oti an aforiswsin umaj kai. oneidiswsin kai. ekbalwsin to. onoma umwh wj ponhron eheka tou/ uiou/ tou/ anqrwpou\ Carhtej kai. skirthsate( oti o' misqoj umwh poluj en toij ouranoi\ kata. ta. auta. gar epoipoun toij profhtaij oi paterej autwh touj pro. umwh
--	----	--

### Géneros o formas literarias

El estilo literario del Evangelio de Mateo en general está determinado por la mentalidad judía, por lo que el Evangelio se halla impregnado de frecuentes semitismos, es decir, expresiones hebraicas, y de una gran cantidad de referencias a las Escrituras (el Antiguo Testamento cristiano). Mateo divide su Evangelio en cinco grandes partes, al mejor estilo de literatura hebrea (el Pentateuco); emplea frases claves para construir inclusiones y demuestra ser un gran conocedor de la cultura y tradiciones judías; es claro y conciso al

narrar los hechos de Jesús y amplio al narrar sus discursos. Evidentemente, Mateo emplea los géneros y formas literarias propios del judaísmo.

En cuanto a las Bienaventuranzas, primera pronunciación de Jesús en el primer gran discurso y apertura a todo su mensaje, son la introducción a un programa narrativo –el discurso evangélico– y a un nuevo código legal. De esta forma se recuerda la construcción de los códigos legales veterotestamentarios constituidos por una introducción narrativa que se desarrolla en un programa narrativo.

## **CONCLUSIÓN: JUSTICIA Y REINO DE LOS CIELOS EN LAS BIENAVENTURANZAS DE MATEO**

### **El concepto de justicia en Mateo**

Además de las cartas paulinas, el concepto de *justicia* también aparece como un motivo teológico central en Mateo. *Dikaiosunē* ha sido puesto redaccionalmente por Mateo en múltiples pasajes.<sup>15</sup> De esta manera, el evangelista interpreta el camino de Jesús como el “camino de la justicia” (21, 32), anunciado ya por Juan el Bautista, quien preparaba el camino del Señor (3,3; 11,10) y lo representaba en el llamado a volverse a Dios. El “camino de justicia” se convierte así en la expresión de la justicia que Dios exige a los hombres (Kertelge, 1996, p. 995).

En el primer Evangelio, la *justicia* se convierte en el programa de Jesús; desde un principio, aun antes de su bautismo, su misión se orienta hacia la *justicia* que hay que *cumplir* (Cfr. Mt 3, 15). La *justicia* es el contenido de la voluntad de Dios. Dios quiere justicia como quiere la salvación de los hombres, y es eso precisamente lo que Jesús comienza a realizar de palabra y obra. De ahí que en Mateo la justicia se entienda como la manifestación del cumplimiento de la voluntad de Dios; hacer justicia es hacer la voluntad de Dios. Esta voluntad de Dios –*la justicia*– se entiende, por un lado, como la expresión de la salvación de Dios, de la que los hombres “tienen hambre y sed” (5, 6); y por otro –muy de acuerdo con el pensamiento veterotestamentario y judío– como una exigencia de Dios a los hombres, una condición de la salvación que ellos mismos también deben realizar (5, 20), (Kertelge, 1996, p. 995).

15. Cfr. Mt 1,19; 5,6; 6,33; 9,13; 10,20; 13,28; 21,32; 25,37, entre otros.

Como es propio de Mateo, también el empleo del concepto de *dikaiosunē* está impregnado de la comprensión veterotestamentaria según la cual Dios ha de hacer valer el derecho de los oprimidos (cfr. Sal 146, 7; Is 61, 11). Los “pobres” (Mt 5, 3), “los que tienen hambre y sed de justicia” (5, 6), pueden estar seguros de que sus derechos no van a quedar olvidados bajo la injusticia sufrida. El Dios de la alianza, con el envío de su Hijo entre los hombres, ha comenzado ya a hacer valer los derechos de los oprimidos y marginados de la sociedad, de tal manera que ellos “captan ya ahora lo que Dios ha hecho posible y, por su parte, tratan de realizarlo mediante el cumplimiento de la voluntad de Dios” (Kertelge, 1996, p. 996). Es decir, el Reino de Dios se hace realidad por medio de la *justicia* de Dios, pero también de su pueblo.

De ahí que la exigencia de Jesús –“pongan toda su atención en el Reino de los Cielos y en hacer lo que es justo ante Dios” (6, 33)– “sitúa el imperativo dentro del contexto amplio de la proclamación que Jesús hace de la salvación” (Kertelge, 1996, p. 996). Η Βασίλειά τῆς οὐρανῆς se acerca ahora a los hombres como un don, precisamente en la forma de la *justicia*. Para que este *Reino* sea realidad Jesús exige una *justicia que supere la de los maestros de la ley* (5,20), ya que éstos han desviado el camino de la justicia; la superación de los maestros de la ley que corresponde a los discípulos es la indicación de un camino determinado que se deja ver en la exposición concreta de la voluntad de Dios, en el conjunto de antítesis que siguen en 5, 21-48: “Ustedes han oído que se dijo... Pero yo les digo.” El concepto de *dikaiosunē* en el Sermón de la Montaña manifiesta la identidad, llena de tensiones, entre el indicativo de la promesa divina de la salvación y el imperativo de las exigencias éticas que Jesús hace a quienes se disponen a hacer la voluntad de Dios (Kertelge, 1996, p. 996).

De acuerdo con lo anterior, para Mateo lo que importa es *hacer la justicia*, y ello sólo se logra en la fidelidad a la voluntad de Dios, que radica en la conducta recta de los seguidores de Jesús. Que son *justos*, es decir, que hacen la voluntad de Dios, se manifiesta en las relaciones de mutua fraternidad, en la aceptación del otro como *hermano* (5,22-24; 18,15.21-35). Sólo así los seguidores del Maestro realizan el destino que Dios les ha fijado como criaturas y hacen realidad el *Reino de los Cielos*.

Por último, es necesario hacer un comentario a la diferencia de enfoque con el que Mateo y Pablo abordan el concepto *dikaiosunē*. *Pablo*, como

proclamador misionero del Evangelio a los *gentiles*, parte de la actual necesidad de redención que tiene el hombre y proclama el *juicio de Dios* sobre toda injusticia y sobre la justicia propia de los hombres fundada en la observancia de la ley. Dios *hace* justo al pecador, cosa que fue incapaz de lograr la ley, pues ella –por el contrario– mantenía al hombre en la esclavitud, dado que era instrumento del pecado que le conducía a él.

Para *Mateo*, la unidad de la voluntad de Dios –una voluntad que exige y que salva– permanece dentro de la ley (según el pensamiento propio judío); aunque la forma de cumplir la justicia de autoridades como los fariseos, yerra en cuanto al cumplimiento de la ley. En la predicación y en la conducta de Jesús se hace patente el verdadero “camino de la justicia”, por el cual “los justos” consiguen la “vida eterna” (25, 46) (Kertelge, 1996, p. 997). En *Mateo* la ley sigue siendo muy importante, el Monte es el nuevo Sinaí, desde donde Dios, por medio de su Hijo –el nuevo Moisés–, da a conocer a su pueblo la nueva ley; es necesario darle su verdadero sentido a la ley, resignificarla, pues la forma como se estaba asumiendo obstaculizaba el camino que conduce a Dios, es decir, impedía la realización del *Reino*.

### El Reino de los Cielos en Mateo

Si bien el tema del Reino de Dios es importante para los Evangelios de Marcos y Lucas, y se hace alguna referencia de él en Juan, no cabe duda de que el tema aparece con mayor insistencia y profundidad en el primer Evangelio; de ahí que, con razón, se le llame también el *Evangelio del Reino de los Cielos*: tal es el objeto principal de la predicación de Jesús en dicho Evangelio. *Mateo* muestra a Jesucristo anunciando, inaugurando y haciendo presente (de modo germinal y oculto) el Reino de los Cielos.<sup>16</sup>

El contenido de la predicación del Jesús de *Mateo* es la inminente llegada del Reino de los Cielos y la preparación del hombre para acogerlo. Desde el comienzo de su obra el evangelista lo deja claro al describir el inicio de la actividad de Jesús en Galilea, tras su bautismo y puesta a prueba

16. El concepto *Reino de los Cielos* en el texto de *Mateo* es el equivalente al de *Reino de Dios* en los demás Evangelios. Por su lenguaje semita, su pensamiento hebreo y de acuerdo a su auditorio de origen judío, *Mateo* evita mencionar el nombre de Dios (*Reino de Dios* aparece sólo cuatro veces, mientras que *Reino de los Cielos* aparece 34 veces). En adelante se habla de *Reino de los Cielos*.

en el desierto. “Desde entonces Jesús comenzó a proclamar: Vuélvanse a Dios, porque el reino de los cielos está cerca.” (4,17). En adelante la actividad y mensaje de Jesús estarán impregnados por el tema del *Reino de los Cielos* como lo demuestra el evangelista, pues continúa con el primer gran sermón de Jesús, el *Discurso Evangélico* o *Sermón de la Montaña*, el cual está centrado precisamente en el tema del Reino de los Cielos.<sup>17</sup> Prueba de esto son las *Bienaventuranzas*<sup>18</sup> –texto de estudio del presente trabajo– que constituyen el exordio, no sólo del Discurso Evangélico, sino de la totalidad del Evangelio.

Si se echa una mirada al conjunto de las demás secciones del Evangelio se puede notar que ellas están igualmente impregnadas del tema del *Reino de los Cielos*. Al Discurso Evangélico, sigue la actividad taumatúrgica de Jesús (8,1-9,35) que se halla enmarcada por la temática del Reino de los Cielos (8,11-12 y 9,35); es decir, las curaciones obradas por Cristo constituyen la prueba de la irrupción del Reino de los Cielos entre los hombres.

De igual forma, el segundo sermón o Discurso Apostólico de Jesús (9,36-10,42), donde se expone la misión de los discípulos, está puesto bajo la temática del Reino; tras la elección de los Doce, Jesús exhorta a sus seguidores abriendo con el pasaje programático de la proclamación de la cercanía del Reino (10,5-7), de tal forma que la actividad misionera de los discípulos estará impregnada por el anuncio y las señales de la cercanía del Reino.

La sección narrativa que antecede al tercer sermón (11-12), donde se lee la oposición creciente de que es objeto Jesús, también se encuentra enmarcada por el tema del Reino, al ser mencionado al inicio (11,11-12) cuando habla a la gente acerca de Juan el Bautista y, hacia el final (12,28), en respuesta a los fariseos que lo acusan.

En el Discurso Parabólico –tercer sermón– (13,1-52) el Reino es mencionado ocho veces, evidenciando la centralidad de éste en su enseñanza. Son siete parábolas que explican la realidad del Reino, pues, a excepción de la primera, ellas abren como las siguientes: “Sucede con el Reino de los Cielos como...”; “El Reino de los Cielos es como...”. La sección concluye con una nueva alusión al Reino de los Cielos (13,52).

17. Ver al respecto el numeral “Contexto próximo” en la página 319.

18. El tema del Reino de los Cielos es el tema central en las Bienaventuranzas de Mateo. Ver numeral “Estructura del texto” en la página 328.

El cuarto sermón, Discurso Eclesiástico (cap. 18), abre con el interrogante de los discípulos a Jesús por el más importante en el Reino de los Cielos y la respuesta de éste señalando la actitud requerida para entrar en él (18,1.3-4), y termina con la parábola del funcionario que no quiso perdonar, la cual inicia así: “Por esto, sucede con el Reino de los Cielos como con un rey...” (v. 23). Queda, de tal forma, este discurso también enmarcado por la realidad del Reino.

Al iniciar la narración que precede al Discurso Escatológico (19,1-23-39), Jesús insiste una vez más en la actitud requerida para entrar en el Reino de los Cielos: ser como niños (19,14) y desprenderse de las riquezas (19,23-24). Luego, con otra parábola compara nuevamente el Reino (20,1), y más adelante señala cómo las prostitutas y los cobradores de impuestos precederán a los jefes de los sacerdotes y a los ancianos en el Reino de los Cielos (21,31). Hacia el final introduce la parábola del banquete de bodas con la fórmula para hacer una comparación del Reino (22,2) y acusa a los maestros de la ley y a los fariseos de obstaculizar la entrada al Reino de los Cielos para que otros no entren (23,13).

El último sermón, el Discurso Escatológico (24-25), anuncia que al final de los tiempos “esta buena noticia del Reino será anunciada en todo el mundo, para que todas las naciones la conozcan” (24,14) y la compara con las parábolas de las diez “muchachas” (25,1) y la de los talentos (25,14), para terminar con el juicio a las naciones, prometiendo el Reino a quienes obran con misericordia y no son indiferentes ante el sufrimiento del más necesitado.

Sólo se puede concluir que el tema del Reino de los Cielos es el objeto de la predicación de Jesús y sus discípulos en el primer Evangelio. El mensaje en torno al cual gira el Evangelio de Mateo es la inminente llegada del Reino, su inauguración y las condiciones para que se haga realidad; Jesucristo anuncia las características del Reino, lo proclama y deja el camino señalado para que sus seguidores lo hagan realidad. El Evangelio de Mateo es el “Evangelio del Reino”.

### **La relación Justicia-Reino de los Cielos**

Luego de analizar la forma como Mateo comprende la justicia y el Reino de los Cielos se hace necesario hacer una relación entre ambas temáticas. En Mateo *toda justicia* “se refiere básicamente al cumplimiento de la voluntad

de Dios”<sup>19</sup> (cfr. 5,6.10.20; 6,33; 21,32); luego se puede partir del presupuesto de que Jesús, al *cumplir todo lo que es justo ante Dios*, está cumpliendo su voluntad. *Justicia* es, en una palabra, *la voluntad de Dios*, y de esta forma, según se ha dicho, la entendían también los israelitas. Es aquí donde se comprende la estrecha relación, pues *el Reino de los Cielos* no es otra cosa que la manifestación del gobierno de Dios entre los hombres, es decir, la realización de *su voluntad*. Esto se explica mejor al abordar algunas secciones y textos claves de Mateo que dejan entrever la unión vital de estos conceptos, y cómo, para el cristiano, el uno no se podría entender (es más, vivenciar) sin el otro.

### **Las Bienaventuranzas de justicia y Reino: felicidad de quienes viven la nueva alianza**

En un primer momento vale señalar que “las bienaventuranzas son *teológicas*, pues hablan de *Dios*, del *Dios de los pobres* que viene a establecer, por medio de su Mesías y de sus discípulos, su Reino de justicia y de amor. Pero en los Evangelios se han hecho *cristológicas*: Mateo y Lucas, de distintas maneras, insisten en el papel por quien llega ese Reino: *Cristo*.” (Charpentier, 1997, p. 106.)

Mientras en el Evangelio de Lucas las Bienaventuranzas parecen ir dirigidas a sus seguidores –“Jesús miró a sus discípulos, y les dijo:” (6,20a), a quienes son pobres y tienen hambre como resultado de su fidelidad al seguimiento– en el Evangelio de Mateo ellas están dirigidas a cualquier hombre o mujer que quiera hacer realidad el Reino, han sido convertidas en disposiciones de corazón, en principios éticos, en parámetros actitudinales. Van dirigidas a quienes se esfuerzan y optan –a través de una vida ética– por conseguir que ya no haya pobreza ni injusticia.

La primera vez que Jesús habla ante una “multitud” en el Evangelio de Mateo es aquí, con las Bienaventuranzas, y lo hace refiriéndose a los *pobres*, a la *justicia*, al *Reino de los Cielos*; pero lo hace también en referencia a la felicidad, ya que a sus destinatarios los llama *dichosos*. En este ambiente Jesús inicia su misión, su mensaje y su obra.

---

19. La Biblia de Estudio Dios habla hoy, Sociedades Bíblicas Unidas, 1994. Mt 3, 15 nota explicativa s.

*“Dichosos los que tienen espíritu de pobres, porque de ellos es el Reino de los Cielos.”* (5,3). Para Mateo –como se dijo más arriba– quienes tienen *espíritu de pobre* son “los que ponen su confianza no en los bienes materiales sino en Dios”<sup>20</sup>, mientras que con la expresión *Reino de los Cielos* quiere significar el gobierno de Dios. En otras palabras, la Bienaventuranza se podría leer: *Felices los que no ponen su confianza sino en Dios, porque de ellos es su Reino*. Esta afirmación podría empezar a perfilar el significado de la justicia social cristiana pues, con su comprensión y vivencia, se lograría la promoción y dignificación de la persona según la voluntad de Dios, se comenzaría a hacer realidad el Reino que Jesús inauguró, una sociedad donde los bienes son medio –no fin– de realización, donde la “felicidad” está fundada en la esperanza de vivir en fraternidad, en comunión con la voluntad de Dios.

*“Dichosos los que tienen hambre y sed de la justicia, porque serán satisfechos.”* (5,6). Esta bienaventuranza es paralela a expresiones de esperanza relativas a la restauración del dominio de Dios en el pueblo de Israel encontradas en Isaías, especialmente en 49,10; la celebración de la restauración del Reinado de Dios se presenta como una invitación de Cristo a quienes tienen hambre y sed, para que vengan al banquete de celebración (¿alusión al banquete escatológico?) con ocasión del cual se trasfiere al pueblo la “alianza eterna” hecha con David (Is 55,3-5).

Es importante dar solución al “hambre”<sup>21</sup> física de los hombres, tal vez procurar una vida digna para los menos favorecidos, para quienes viven en la opresión y la miseria, subsanar en algo los problemas de justicia social; pero es necesario ir más allá y saciar el “hambre y sed de justicia” como requisito, para saciar el hambre y la sed físicas. Es necesario primero un cambio de actitud que promueva la acción. Quienes tienen “hambre y sed de justicia” son los que aguardan la justicia de Dios, el cumplimiento de las promesas de restablecer al pueblo en la libertad y la prosperidad (Is 45,13; 42,6.21). A quienes buscan la justicia del Señor se les asegura que están llegando velozmente, y que los fieles de Dios quedarán vindicados. Serán saciados.

---

20. Biblia de Estudio Dios habla hoy. Mt 5, 3 nota explicativa *d*.

21. Cfr. Lc 6,21.

“Dichosos los perseguidos por hacer lo que es justo, porque de ellos es el Reino de los Cielos.” (5,10). La misma recompensa prometida a quienes tienen *espíritu de pobre* de la primera Bienaventuranza se aplica ahora para quienes son perseguidos por *hacer lo que es justo* (cfr. 3,15): “Porque de ellos es el Reino de los Cielos” (3,10). De esto se puede decir: quienes confían plenamente en Dios y también quienes son perseguidos por hacer su voluntad tendrán en propiedad el Reino de Dios. El tema de la justicia y la recompensa del Reino de los Cielos abre y cierra el texto de las Bienaventuranzas; la felicidad que Cristo anuncia parte, así, del cumplimiento de la voluntad de Dios, de su alianza, de la caridad fraterna, y culmina en la realización de una humanidad nueva que vive en la presencia de Dios. “Alégrese, estén contentos” (3,12) es el estribillo de cierre y que expresa la alegría y el gozo de vivir en relación de alianza bajo el dominio de Dios.<sup>22</sup>

Pero “hacer lo que es justo” no es un camino de paz y tranquilidad; es un camino de persecución, incompreensión, rechazo; pues lo que es justo, la voluntad de Dios, puede para muchos significar el desmonte de grandes imperios, el reconocimiento de estructuras de pecado y exclusión, la aceptación de que se está oprimiendo al propio hermano. De ahí la recompensa tan grande, ella sólo será el resultado de “hacer lo que es justo”; el Reino de los Cielos no llegará mientras prevalezca la injusticia institucionalizada.

## BIBLIOGRAFÍA

*Biblia de Jerusalén*. DDB.

BRAVO L., CARLOS, “Las Bienaventuranzas como contracultura”, en *Christus*, México, No. 697, 1996. pp. 14-17.

CEPEDAL, TIRSO, *Curso de Biblia: claves para leer el libro sagrado*, P.S. Editorial, Madrid, 1993. 414 pp.

CHARPENTIER, ETIENNE, *Para leer el Nuevo Testamento*, Verbo Divino, Estella, 1997, 172 pp.

KERTELGE, K., *dikaïosunh*, en *Diccionario exegético del Nuevo Testamento*, Vol. I, Sígueme, Salamanca, 1996.

*La Biblia de Estudio Dios habla hoy*, Sociedades Bíblicas Unidas, 1994.

22. Cfr. Sal 133.

- LACUEVA, FRANCISCO, *Nuevo Testamento Interlineal. Griego-Español*, Ed. Clie, Barcelona, 1984.
- LESKE, ADRIAN, "Mateo", en *Comentario Bíblico Internacional*, Verbo Divino, Estella, 1999, pp. 1139-1209.
- METZGER, BRUCE, *A Textual Commentary on the Greek New Testament*, United Bible Societies, London - New York, 1971.
- Sagrada Biblia*, Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid, 1965.
- STENGER, WERNER, *Los métodos de la exégesis bíblica*, Colección Biblioteca de Teología, No. 14, Herder, Barcelona, 1990. 357 p.p.
- STRECKER, GEORG, "Mateo y su comprensión de la historia", en *Selecciones de Teología*, Vol. 9, No. 33, enero/marzo, 1970, pp. 41-49.
- The Greek New Testament*, United Bible Societies, Stuttgart, 1996.

